

Piedras

> Andrea Estrada

Piedras hay muchas: del escándalo, fundacionales, reales y metafóricas. La palabra "piedra" proviene del latín *petra*, que también posee la forma 'lapis', de la cual, a su vez, derivan otras muchas voces que, curiosamente, contienen en su significado una alusión a la relación de tamaño chico/grande o a la de cantidad poco/mucho. Pero lo más significativo es que esta relación implica también, según el caso, una connotación positiva o negativa. Dicho de otro modo, podríamos clasificar las piedras en buenas y malas.

Porque dilapidar es gastar en gran cantidad, es decir, malgastar; un comentario lapidario abunda en contundencia y se vuelve, entonces, maligno. **Poner piedras en el camino es impedir maliciosamente que alguien avance hacia su objetivo.** Y para que la maldad sea efectiva, las piedras no necesariamente tienen que ser grandes, pero sí tienen que ser muchas. Del otro lado, una piedra en el zapato es, obviamente, una piedrita, pero significa un sufrimiento tan enorme, constante y duradero que lo pequeño del tamaño es precisamente lo que la vuelve una laceración francamente insoportable.

Pero el discurso es una cosa y la realidad es otra.

En el desierto de Atacama, 33 mineros permanecieron atrapados durante 69 días en las entrañas derrumbadas de la tierra, y fue precisamente una piedra enorme (no una piedrita como la que se nos cuela en el zapato) la que los mantuvo aislados del mundo.

Fue necesario horadar esa mole enhiesta para que aquellos hombres vieran la luz del día. Los 29 mineros de China también lograron salvarse, pero la desesperación emergió nuevamente con los mineros neozelandeses que la insensible piedra enterró para siempre.

El 2010 ya se está yendo, y quizás debamos obligarnos a recuperar una cierta cuota de optimismo y rescatar, por ejemplo, el dato que señalé al comienzo: **no todas las piedras son malas, también existen las piedras buenas.**

Y si no, pensemos en aquella fundacional, la que Jesús le señaló a San Pedro -cuyo nombre significa precisamente "piedra"- cuando le dijo: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia". Y luego aclaró: "Y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella".

Y con el fuego, ¿cómo será la cosa? ¿Convendrá festejar el nuevo año con fuegos artificiales? ¿Habrá también un fuego bueno y un fuego malo? ▼

> La autora es doctora en Lingüística